

bardo como los otros (a). Del mismo sentir es Estevan Baluzio (b): y Fabricio escribe: *Adeo- que Tajo primus fuit qui sententias collegit, & Petro Lombardo in hoc ipso laboris genere prae- luxit* (c). No obstante todo esto, el Historio- grafo Italiano, quando llega á hablar de Pe- dro Lombardo (d) dice, que algunos han pre- tendido que tomó los libros de las sentencias de un tal Bandini, que otros son de sentir, que se aprovechó mucho de las obras de Pe- dro Abelard, pero sin citar nunca al Obispo Tajon.

Menos creible es que ignorase que por los años 1000, aprendieron los Italianos de los Arabes Españoles la Filosofía, Matemática y Medicina, que estaban ya florecientes entre estos dos siglos habia. El expresado Autor habla de aquella época sin mencionar á los Es- pañoles maestros de la Italia; y al contrario, asegura que dichas ciencias resucitaron en Ita- lia, y que desde allí se comunicaron á las Pro- vincias cercanas y remotas (e). Mucha fuerza tiene este argumento, y mas si se añade la observacion siguiente:

§. V.

(a) Ver. Analect. pag. 64.

(b) Misc. tom. 4.

(c) Tom. 6. pag. 217.

(d) Tom. 3. pag. 239.

(e) Tom. 3. lib. 4. cap. 5.

Los escritores modernos Italianos abrazan las opiniones poco ventajosas de los otros extranjeros en orden á España, y omiten las favorables. Con- ducta opuesta de los Españoles con los Italianos.

Supuesto que estos señores escritores moder- nos no se cuidan de las noticias literarias de España, y que creen prontamente quanto dicen nuestros mayores contrarios, pudieran escuchar de la misma manera á los extranjeros impar- ciales que nos hacen la justicia debida; pero esto no hay que esperar. La fuerza de la opi- nion hace que se tenga por lisonja ó adulacion quanto dicen los extranjeros en elogio de los sábios Españoles. Escriba el célebre Montfau- con, que no hay nacion mas idónea para todo genero de ciencias, que la Española (a); digan los críticos de Trevoux que los ingenios Espa- ñoles son propios para lo sólido, lo verdadero y lo bello: y que merecen ocupar los primeros lu- gares en la república de las letras (b): Confie-

se

(a) Emm. Marti Ep. lib. 18. Ep. 2.

(b) Año 1750. Mayo artic. 155.

se Mr. D' Saint Euremont, que los ingenios Españoles son mas fecundos de invencion que los Franceses (a): afirma el P. D' Orleans que becho el cotejo entre los defectos que se atribuyen á los Españoles y sus buenas qualidades, se les debe hacer justicia y decir, que es una nacion que merece alto grado en el mundo (b), los escritores modernos Italianos, ó no ven estos testimonios, ó no quieren suscribir á ellos. Son de poca autoridad el juicio decisivo y las protextas solemnes de los imparciales; porque en su balanza ha de inclinar mas siempre la opinion de que los Españoles son propensos por influjo del clima á las sutilezas, á las chanzas, al mal gusto.

Ms. si por el contrario hallan un Autor, aunque desconocido, que forme idéa poco favorable de la literatura Española, dictada por ignorancia, ó acaso por odio ó emulacion, luego se recibe con los brazos abiertos, y se mira como un tesoro digno de enriquecer sus obras. La prueba clara de esto se ve en el libro del Entusiasmo, cuyo Autor gobernado por sus preocupaciones, ha creído poder aumentar gracia á su obra, y recomendable por otros títulos, adoptando una Anedocta muy necia y grosera. El Autor, pues de la *Psican-tropia ó nueva teoría del hombre*, impresa en Avi-

(a) Obras, tom. 4. pag. 151.

(b) Hist. de las revoluc. de España pag. 2.

Aviñon en 1748; obra poco conocida, pero en concepto del escritor del Entusiasmo, muy digna de aprecio, por la descripcion que hace de España en el mapa Geografico del espíritu humano: *Esta region*, dice el Psicanthropista, *no produce sino monstruos; tierra inhabitable, pais inutil: sus habitantes son Filosofastros.* ¿Se podria hablar peor de los Tártaros ó Iroqueses? El mismo Autor lo ha conocido, y por tanto ha añadido esta nota: *No ignoramos que España tiene Teólogos insignes, y Metafísicos muy sutiles. Suarez y Molina bastarian para ilustrar una nacion entera; pero al fin es preciso confesar que ha producido pocos Filósofos y Matematicos, y sugetos ilustres en la carrera de las bellas artes.* Hasta aqui la nota, que segun parece no la vió el Autor del Entusiasmo, pues para nuestra mayor desgracia reimprimió sin ella la referida descripcion, para que esta quedase en toda su fuerza y vigor: y el unico favor que hace, es que ha suprimido el nombre de España.

No están preocupados asi los Españoles contra la literatura Italiana, ni repiten en sus libros las proposiciones injuriosas, que de sus literatos han dicho muchos extrangeros. No les faltarian, si quisieran, AA. Franceses en quienes apoyar su crítica rigurosa contra la Italia, supuesto que Maffei, y á su exemplo casi todos los Italianos modernos, se quejan de que sin estudiar sus libros, ni entender su lengua, se meten los Franceses á censurar su literatu-

ra. Saben muy bien como hablan de los Poetas Italianos, Bauhours, Rapin, Boileau, Fontenelle, Bayllet, Saint Euremont, y otros que cita Muratori (a): la crítica que hacen otros Franceses de la barbarie de Roma la antigua: sobre todo la explicacion que hace Mr. Beaufort (b) en la Disertación tocante á la incertidumbre de la historia Romana, pues atribuye la obscuridad de la antigua historia á la poca cultura de los Romanos, exagerandola con la oposicion de Caton á las ciencias; todo lo qual confirma con la autoridad de Levio, que supone que hasta el siglo V. ignoraron los Romanos el arte de escribir. Saben que Mr. Pevilli (c) pinta igualmente bárbaros y rudos á los Romanos, que á los naturales del Lacio y de la Toscana: que el autor Ingles del Ensayo de la literatura de los Romanos (d), habla con poca estimacion de la literatura Romana hasta el siglo VI. de Roma, representando á aquella nacion llena de ferocidad, enemiga de toda cultura, y sin el menor conocimiento de las ciencias. A vista de unos juicios tan ignominiosos de la Italia antigua y moderna ¿qué conducta observan los escritores Españoles? los adoptan, los reimprimen, los

(a) Perf. Poes. lib. 1. cap. 3.

(b) Part. 1. cap. 2.

(c) Acad. de Inscip. tom. 6. pag. 2.

(d) Mem. de Trevoux, Enero 1751. tom. 2. art. 16.

los comentan, los exageran? nunca ha sido de este temple el genio de los literatos de España, antes todo lo contrario; el aprecio que hacen de los Italianos, los mueve á tomar su defensa con el mayor empeño, formando apologías, en que refutan los argumentos de los Franceses con razones nerviosas y erudicion nada vulgar; como se ve en la historia literaria de España (a), y esto al tiempo mismo en que los Italianos están desacreditando nuestra literatura, é imputandonos la corrupcion del buen gusto en las ciencias.

Uno de los mas respetables contrarios que tiene la gloria literaria de Italia, es el Marqués D' Argens (b), que le disputa aun la palma de haber vencido á las demas naciones en la pintura, reprehendiendo *la afectacion de los Italianos, en despreciar los pintores Franceses, y en hablar de los suyos con exageracion, sin perdonar los superlativos de que se valen siempre que se trata de alabar alguna cosa que tiene relacion con su pais.* Quanto no debe en esta parte Italia al ilustre pintor Don Antonio Palomino; quien en su historia de los célebres Pintores Españoles (*), hace honrosa memoria de muchos

(a) Tom. 3. pag. 45. impreso en 1770.

(b) Reflex. critiques sur les differentes Ecoles de Peint.

(*) Josef Martinez, célebre Pintor de Zaragoza, que floreció á fines del siglo pasado, escribió un libro intitulado: *Discursos practicable del noble arte de la pin-*

chos Italianos, con cuyas noticias cree el Abate Francisco Antonio Zaccarias, que se pueden mejorar y añadir las obras de Vasari, de Baldinucci, y de otros que han tratado de esta materia. Por último, Palomino hace un elogio muy digno de la excelencia de los Italianos en la pintura (a). *Este elogio*, dice Zaccarias, *hecho por un Pintor tan esclarecido, nos puede recompensar en algun modo de los agravios que hemos recibido del Marqués D' Argens* (b). Asi corresponden los Españoles el injusto desprecio con que los tratan muchos Italianos.

Tambien experimentó igual favor el celebre Vicente Gravina, quando insultado de las sátira

tura, que se conserva *mans.* en la Cartuja de Aula Dei: en el qual trata de varios insignes Pintores y estatuarios que florecieron en Aragon, y fueron desconocidos á Palomino. Tales son Juan Morlanes, que hizo el Portico de Santa Engracia á principios del 1500; á quien sucedió su hijo Diego Tudelilla, que hizo el trascoro de la Seo. Geronimo Vallejo, buen Pintor, que empleó en sus obras D. Fernando de Aragon, Arzobispo de Zaragoza.

(a) Añádese á Palomino el otro insigne Pintor Español Vicente Vitoria, que en el año de 1703. imprimió en Roma siete Cartas eruditas con el título: *Observaciones sobre el libro de la Felsina Pintora*, en que defiende al divino Rafael, de los agravios que le hizo Malvasia.

(b) Ensayo sobre la Literatura extrangera tom. 2. pag. 55.

tiras mordaces de Quinto Settano, que se llevaba los aplausos de Roma, no halló otro defensor, sin embargo de sus grandes méritos para con la literatura Italiana, que al insigne Español Manuel Marti; el qual dió á luz su *Satyromastix*, que fué tan celebrada en Italia. Agradecido á esto Gravina escribió al muy elegante Manuel Miñana: *usus rerum & meis non semel casibus expertus, nihil in vita posse Hispani hominis amicitia inveniri generosiùs, nihil validiùs, beatiùs, denique nihil* (a). Pero los dos AA. modernos piensan tan distintamente, que al paso que muestran la mayor veneracion ácia los Franceses, por mas que sean enemigos declarados de la gloria de Italia en su literatura; parece están empeñados en obscurecer el mérito de los Españoles; los que en el mismo tiempo se manifiestan justos apreciadores, y defensores del mérito literario de los Italianos (*).

§. VI.

(a) Lib. 2. Epist. 64.

(*) Ultimamente, el Abate D. Joaquin Millas Zaragoza, en un método de enseñar las humanidades que estampó en Mantua, año de 1786, defiende al Tasso de las injustas acusaciones de Boileau, y singularmente contra aquella expresion; *Le cliquant du Tasse.*

§. VI.
*Testimonios honrosos que han dado de
 la literatura Española algunos
 sábios Italianos.*

Sin embargo de lo dicho hasta aquí, se ha de confesar tambien, que no todos los literatos Italianos discurren como los dos referidos. Hay otros que hacen la justicia debida á los Españoles. Uno de los mas ilustres es el Abate Zaccarias, que hace tantos años está honrando á Italia con sus escritos, asi científicos, como sagrados. Este, pues, en el ensayo de la literatura extrangera (a), quando llega á hablar del tratado de la nueva Teoría del hombre, arriba citado, añade al artículo de España esta anotacion, que vendria muy bien en varios pasages de los dos escritores modernos Italianos: *el autor, de la referida Teoría, que tan juicioso se muestra en el elogio que hace de Suarez, y Molina, me parece por lo demas (seame lícito decirlo) muy poco práctico en la historia literaria, quando ignora que este Reyno ha producido un Antonio Agustín, un Mariana, un Perpiñá, y cien escritores mas en todo genero de filologia. Su historia de los pintores Españoles desmintió*

(a) Part. 1. tom. 2. pag. 323.

luego la parte que corresponde á las bellas artes. Tampoco las Matemáticas son terreno desconocido á los Españoles, como acreditan las Bibliothecas Españolas ó de esta facultad. En quanto á la Filosofía, tiene razon el autor: pero tambien se ha de decir, que no hay al presente todo el fárrago que imagina, siendo buena prueba de esto algun libro de que hemos hablado en la primera parte de este tomo segundo. Quán correspondiente era una nota como esta en el libro del Entusiasmo!

No es menos honorífico á la literatura Española el testimonio del famoso jurisconsulto Gravina, que dice que *España ha sido siempre tan ilustre por la gloria de las letras, como la de las armas (a)*. El incomparable Maffei en la súplica que hizo á los literatos Españoles, manifiesta el concepto que tiene de España en este primer periodo: *Ab eruditiss Hispaniæ viris, quibus quin etiam num amplissimum Regnum florebat, ut omni ævo floruit, ambigendum non est subsequentes expectantur notitiæ (b)*. Y para que no se crea que baxo el título de eruditos entiende aqui Maffei escolásticos insignes, ó metafísicos sutiles, conviene saber, que las noticias que pide son críticas, y relativas á las antigüedades Romanas, que inutilmente se buscarian entre las sutilezas escolásticas. El célebre Muratori, que merece fama inmortal en los anales literarios de Italia, con-

(a) Ep. Em. Marti lib. 2. Ep. 64.

(b) Idem. lib. 11. Ep. 1.

cede tambien á los literatos Españoles el buen gusto: pues tratando de los impostores que atribuyen falsamente éstos ó los otros libros á AA. de nota, dice, que buena prueba de ello es la España, con los libros apócrifos de Havio Dextro, Máximo, y Braulio, añadiendo: *Estoy cierto que ha combatido valerosamente contra esta solemne impostura el buen gusto de los mismos Españoles (a)*. Efectivamente combatieron contra aquellos el Marqués de Mondejar, Don Nicolás Antonio (✱), el Cardenal de Aguirre, Don Manuel Martí, y en nuestros dias el erudito Abate Aymerich en su docta obra intitulada *Episcopologium Barcinonense*.

No

(a) Reflexion sobre el buen gusto part. 1. pag. 252.

(✱) Mucho antes de D. Nicolás Antonio, impugnaron las historias fabulosas D. Antonio Agustín en 1580, quando el P. Ramon de la Higuera, le empezó á comunicar fragmentos de dichos Cronicones, y Geronimo Blancas. Las Cartas de estos eruditos Aragoneses, en que se opinan á la introduccion de tales ficiones, comunicó D. Josef Pellicer á D. Nicolás Antonio, como lo refiere en su Carta á D. Luis de Toledo, estampada por Mayans á continuacion de la censura de historias fabulosas de D. Nicolás Antonio. El Licenciado Juan Arruego, en el cap. 6. de su *Catedra Episcopal*, impugna con sólidas razones al fingido Máximo, y acerca de lo mismo dejó un papel inedito el Abad D. Juan Briz Martinez. Estos dos Aragoneses fueron tambien anteriores á D. Nicolás Antonio, y al Marqués de Mondejar.

No es de admirar que Muratori halle el buen gusto en los Españoles, puesto que segun dice Bernardo Trevisano, son los que han enseñado á las demas naciones á expresarle. Hablando del buen gusto, se explica asi: *Unos llamaron á este, sentimiento bien ajustado y dispuesto, harmonia del ingenio; otros juicio, aunque ordenado por el arte: varios, delicadeza de genio; pero los Españoles que exceden á todos en la metáfora y perspicacia, lo supieron expresar con este lacónismo: Buen gusto (a)*. Digo esto para que entiendan los Españoles en vista de unos testimonios tan autorizados, que no son universales á la nacion Italiana las preocupaciones contra la Española: como asimismo para confirmar que por grande crédito que tengan los dos Señores Abates, no puede exceder de ningún modo al de Gravina, Maffei, Muratori, y Zaccarias.

Con todo eso no pretendo formar la apología de los Españoles con sola la autoridad de estos hombres insignes, ni la de otros que se podrian agregar: pues no ignoro que ni la fama, ni el nombre, ni los elogios desnudos de muchos AA. es suficiente para que se adopten sus dictámenes, si no están por otra parte apoyados en argumentos sólidos y razones convincentes. Entremos pues á exâminar por menor las preocupaciones de los Escritores modernos Italianos, contra la literatura de los Españoles, dan-

(a) Introduccion á la Teoria del buen gusto.

dando principio por el concepto que forma de nuestros sábios antiguos el autor de la historia literaria de Italia. Pero ante todas cosas, se me hace preciso decir, que la impugnacion de ciertas opiniones de estos insignes escritores, no me impide conocer su mérito; antes protexto que me reconozco muy inferior de todas maneras (a), y que si espero vencer, es unicamente por aquella confianza que se tiene quando se pelea con mejores armas.

DI-

(b) Quan distante esté yo de pretender superioridad de ingenio, respecto de los mencionados escritores, lo acredita el testimonio auténtico que dí al Abate Betinelli, quando por su favor me estimulaba á probar las Musas Italianas para divertir con la poesía el ocio, tan necesario como ingrato, á que nos obligaba nuestra situacion: respondí á sus instancias con este soneto:

*Cantai, é ver, nel mio piú verde Aprile
Il Regnator dell' Indo, é dell' Ibero,
E col suo nome andò il mio nome altero
Fin alla sponda dell' estrema Tile.*

*La cara cetra, Betinel gentile,
Dalle mani mi svelse un turbin fiero:
Or la vede, é compiangi il passaggero
Appesa ad un cipresso infranta unile.*

*E mi consigli tu che all' Elicona
Torni à poggiar alla tua cetra appreso
Cetra cui d' allor cinge alma corona?*

*Ab! no, resta, ó mia cetra, in quel cipresso
Che se á cantar il Betinel mi sprona
Mi fa tacer il Betinel istesso.*

Can-

DISERTACION SEGUNDA.

Si fueron los Españoles los que causaron el mayor daño á la eloqüencia Romana despues de la muerte de Augusto?

Desde que el Abate Tiraboschi, fiado en la autoridad de un escritor culto (a), tuvo la fortuna de descubrir en la nacion Española el origen de la corrupcion de la literatura Italiana, á fines del siglo XVI., no reparó ya en decir que el mismo origen habria tenido tambien la decadencia de la literatura Romana, despues de la muerte de Augusto: *Españoles ciertamente fueron los que conducidos al mal gusto*

por

(a) Entus pag. 304.

Canté en los años de mi lozanía
El Rey del Indo y del Ibero Hispano;
Y con su nombre anduvo el mio ufano
Hasta las playas de la Tile fria.

Mas un fiero uracan la Lyra mia
Me arrancó, Betineli de la mano:
Y asi la mira el pasagero humano
Pendiente de un Cyprés desde aquel día.

¿Y quieres tú, que á la Elicona amada
Vuelva á subir al lado de tu Lira
Lyra que de laureles se guarnece?

No Lira mia: quedate colgada;
Que Betineli, si á cantar te inspira,
El mismo con su canto te enmudece.

D 2